

¡Buenísimo, Natacha!

Luis Pescetti

Ilustraciones de Pablo Fernández

loqueleg

A Hugo.

NOVIOS

Vos cuántos novios tenés, Natacha?
(Pati).

—Mmm... trece.

—¡No, nena! ¡No podés tener tantos!

—Bueno, siete...

—¡Tampoco, Natacha!

—¡Ay, no sé, nena, pará! Tengo que contar, te dije más o menos, no me acuerdo así del todo.

—Bueno, pero yo digo así el más más importante, ¿cómo se llama?

—Es ese... que una vez te dije, ¿te acordás?

—¡Si me hubieras dicho no te estaría preguntando!

—¡Y bueno, Pati! ¡Qué sé yo por qué te olvidás!

—¡Si ni me contaste, nena!

—Ay, me da sueño, pará.

—Y bueno, decime otro si no te acordás de ese.

—Otro es Nicolás y...

—¡¡¡¡¡¿¿¿¿¿NICOLÁS????!!!!

—¡Ay, sí, no grites, tarada! ¿Qué querés?!
¿Hacerlo aparecer?!

—Pero ¡Natacha! ¿No te das cuenta, nena?! ¡No puede ser tu novio Nicolás!

—¿Por qué? ¿Dónde está prohibido?

—No es que esté prohibido, pero es más feo y tonto...

—¡Además no es tan tonto, nena!

—¡Sí es, y no es lindo, Natacha! Decime otro, ese no me gusta.

—¿No ves que no te tiene que gustar a vos para ser mi novio? Además lo único que no me gusta es que cuando habla se le hace una babita en la boca.

—¡Agh! De eso no me había dado cuenta,
¿en serio? ¡Qué asco, nena!

—Pero es lindo... bah, así, si no le mirás la babita, ¿no?

—¿Y adónde mirás cuando habla?

—Y, mirás para arriba, o a otra parte.

—¿Y si te pide que lo mires cuando habla?

—No lo mirás, aunque no se puede dejar de mirar la babita, yo mejor miro a otra parte.

—No, pero él no, decime otro.

—¡Ufa, Pati! ¿No te dije que no me acuerdo?! ¡Decí uno vos también!

—Bueno, a mí el que más más lindo me parece... o, bueno, no el que más el que más, pero así uno, ¿no?, es Fede.

—¡Ese era el que no me acordaba!

—¡¿Fede es tu novio también?! ¡Buenísimo, Natacha!

—¡Bien, Pati! ¡Porque no sabía que era tu novio también!

—Bueno, no es así, del todo, porque no me dijo, pero yo le iba a decir mañana.

—Ay, pero no importa, es como si fuera ya.

—Por eso.

—¡¿Y no querés que le escribamos tu declaración las dos juntas?!

—¡¡¡Buenísimo, Nati!!! ¡¡¡Y le metemos dibujitos de amor!!!

CINCuenta POR CIENTO BIEN

—**M**amá, ¿viste que yo le quiero enseñar a traer la pelota al Rafles?

—Sem...

—Se la tiro y la va a buscar, ¡pero cuando la trae no la entrega!

—Ahá.

—Y yo le digo: “Rafles, ¿me querés decir por qué aprendés la mitad que te conviene?”.



CIENCIA Y TECNOLOGÍA

La escuela organiza una Feria de Ciencia y Tecnología. La maestra propone una serie de trabajos previos para introducir a los chicos en el tema. El primero es que averigüen la diferencia entre ciencia y tecnología.

La ciencia es por ejemplo la electricidad, los pararrayos, todo así. Y la tecnología es la leche, por ejemplo, que nos da queso, o los aviones.

Isaac Newton fue un gran inventor contra los rayos que protegió a todas las personas contra los rayos, inventando el pararrayos.

La ciencia es una gran necesidad, no como la tecnología porque sin ella no podríamos vivir. Albert Einstein y Madame Curie son dos grandes inventores de la humanidad aunque sufrieron muchas injusticias, porque no solo inventaban una parte del día y la otra tenían que enseñar también. Los alumnos los querían mucho porque los respetaban porque cuando entraban les decían: “Buenos días profesor Albert

Einstein, ¡qué linda teoría!” o “Buenos días, profesor Madame Curie, ¡qué lindos rayos equis para una radiografía!”, porque ellos no se conocieron. ¡Vivan Albert Einstein y Madame Curie! ¡Aunque la humanidad los separe!

Natacha



CALIFICACIONES

La mamá de Natacha va a buscar a las chicas a la escuela. Ellas corren a su encuentro.

—¡Para la Feria de Ciencia no nos van a poner notas!

—¡Pará, Pati! ¡Es mi mamá! ¡Vos contale a la tuya! (*Natacha*).

—¡Mi mamá nos busca mañana, nena!

—(*paciencia paciencia*) A ver, pimpollitos atómicos, ¿por qué no hablan de a una?

—Que para la Feria dejan de ponernos notas (*Pati*).

—¡¿Y eso?!

—No, mamá, no nos van a poner más números ni letras, ahora son todas expresiones más lindas, ¿ves? Por la Feria de Ciencia (*Natacha*).

—Porque la maestra dice que así nos estimulan, ¿*no* cierto, Nati?

—Es así, mami, por ejemplo: lo que antes era un diez o una “A”, en la Feria te van a poner “destacado”.

—...que es un poco más que “sobresaliente” (*Pati*).

—Claro, porque viene así: “muy destacado”, “sobresaliente”, después “destacadísimo”.

—No, Natacha (*corrige la mamá*), “muy destacado” debe de ser la más alta.

—No, la maestra dijo que era menos que “sobresaliente”, después viene “progresá moralmente”.

—¡Adecuadamente”, Natacha!

—Ah, eso. Seguí vos, Pati.

—Bueno, esa quiere decir que sos del rebaño, dijo la maestra.

—Claro, y después “adelanta notablemente”, que es un poco menos, pero no tanto, así más para estimular, ¿no, Pati? Que es cuando no sos tan del rebaño como los de “progresá con normalidad”.

—No, chicas, si es “normal” está bien (*la madre*).

—Nada que ver, si está todo bien es “avanza sobresalientemente” (*Pati*).

—No, Pati, “muy sobresaliente” es que estás normal (*Natacha*).

—Chicas, “sobresaliente” quiere decir que es mejor que el resto (*la madre*).

—No, mamá, eso es “destacadamente”, después viene “aprobó con dificultad”.

—Ah, sí, cuando se salva raspando (*Pati*).